

Por [Yasiel Monzón](#)

Para la persona que me cambió la vida, la manera de pensar y ver las cosas son estas palabras. Quiero que las lea detenidamente y las lea solo en mi presencia; así, si nos separamos y las lee podré verla. Yo no puedo hacer que alguien tan especial como ella me ame, pero sí quiero que me deje amarla, que sepa que toma años construir la confianza; pero solo segundos destruirla. Quiero que aprenda junto a mí, que lo importante no lo que tenemos en nuestras vidas, sino a quiénes tenemos en ella. Quiero aprender junto a ella que la verdadera felicidad no es lograr nuestras metas, sino aprender a ser feliz con lo que tenemos, que cuando llore encuentre en mí la fortaleza como yo lo hago con ella; que no diga mil veces "TE AMO" porque es una palabra que encierra un significado muy grande y usada en exceso pierde valor; que con solo susurrarla algunas veces, si se dice desde el corazón y con ternura, basta para llenar el mío.

Quiero que aprenda que amar y querer no son sinónimos, pues el querer lo exige todo y el amor lo entrega todo, que tenga presente en su corazón que lo más importante para mí es estar con ella, que me pida consejos y que me tome en cuenta. Si en realidad me ama, que me regale flores ahora que puedo oler su aroma y me recuerde su amor ahora que puedo sentirlo. Cuando me haga un regalo y no tenga dinero para premiarlo con otro, se lo agradeceré con una gran sonrisa y sus ojos se llenan de lágrimas; quiero que no le dé pena: eso demuestra que un gran corazón.

No quiero que este amor se deteriore.

Quiero que sepa que la amo.

De la vida no espero nada, solo apenas saber que intenté todo lo que quise, tuve todo lo que pude, amé todo lo que valía la pena y perdí apenas lo que nunca fue mío.

Copista: Raisa Hernández Corcho (N. del E.).